

## Saúl Yurkievich

Hace unos días nació el crítico y poeta argentino Saúl Yurkievich. La noticia que divulgó la prensa, por suerte y precisa, fue terrible: un accidente automovilístico al sur de Francia: cayeron de Avignon, para ser más precisos. Un impacto frontal contra un camión; una muerte instantánea.

Noticias y estadísticas negativas para el saldo vacacional de verano francés. Si acaso la noticia incluye una nota más es el allanamiento de la escritura de Julio Cortázar. Y hasta allí. Y sin embargo estoy seguro profundamente a la literatura hispanoamericana (que apuras se deponen de la pérdida de otro gran crítico: Raúl Gutiérrez Gómez) y de la muerte de un escritor

singular: Juan José Saer). Ave nra, se pierde en extinción. La crítica latinoamericana parece más que nunca un desconocido cuento de ficción, un relato clásico.

La desaparición del escritor argentino vino a aumentar esta sensación. Como hombre de las Hispanoamérica, Yurkievich hizo de la crítica una forma de creación, y a la inversa de su poesía, una reflexión profunda.

Sentiero de dos vías, su obra fue un vasto silencio para nuestra vida literaria. Fue uno más de los muchos escritores Latinoamericanos que hicieron de París su hogar y, por extensión, un punto de referencia de nuestra cartografía literaria. El interlocutor de Cortá-

zár, el gran lector de Vallejo (otro hispanoamericano perdido en Pacífico) y el precoz alumno de Pedro Henríquez Ureña, facetas todas de su creación continua. Y yo no puedo sino recordar la tarde que lo visité

**Yurkievich hizo de la crítica una forma de creación y de su poesía, una reflexión profunda.**

en su departamento parisino.

Fra el segundo mes de ese año y hacia un año atrás. Repetía yo el gesto del lector que se abre a visitar al autor, acercándose a un justificado

deseo (a pesar de que contaba con una cuartelada, me acompañaba la traductora de Cortázar al rumbo), buena amiga mía y conocida de Saal. Pero no fue así. Yurkievich no recibió cordialmente. Hablamos de su vida, de sus proyectos. Guardaba la misma fascinación por la literatura que un adolescente.

Mi amigo le contó su idea: hacerle una larga entrevista para luego publicarla como libro en Rumanía. El agradeció el gesto y prometió contratarlo todo. Dijo que quería la historia de un simple lector, de un hombre que todavía creía en las palabras. Luego se levantó y recorrió con la mano los libros de su biblioteca.

Recuerdo sus gestos cuando mencionaba a algún autor

VICTOR BARRERA ENDERLE



querido. Se emocionaba al recordar a Cortázar, y evocaba con nostalgia su infancia en Mar del Plata. Y, si, esos fueron el final de la charla y luego de muchas horas de té, nos dijeron que pensaba pasar el verano en su casa de campo.

No hubo nada de extraño: al final nos acompañó a la puerta y nosotras lo dejamos volver a su trabajo.

Ahora hace el mismo triste terrible, pero la ciudad era ahora mucho más habitable, un trozo de nuestro propio territorio.

EL MERCADO, 2000. 20 - 2005. ZMAS. P. C 23

## Saúl Yurkievich [artículo] Víctor Barrera Enderle.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Barrera Enderle, Víctor

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Saúl Yurkievich [artículo] Víctor Barrera Enderle.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

